Â¿Celos de un niÃ±o de once aÃ±os? Â¡Debes estar bromeando!

by Miley Flynn-Garcia

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: Completed
Published: 2014-08-22 03:34:26
Updated: 2014-08-22 17:27:27
Packaged: 2016-04-26 19:40:34
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 4,025
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Â¿QuÃ© pasarÃa si un niÃ±o menor que tu se enamorara de ti? Â¿QuÃ© dirÃa tu novio? Cualquiera se enojarÃa o molestarÃa pero... Â¿y si es el jefe de Berk? Â¡ALTO! Â¡Â¿EL JEFE DE BERK CELOSO POR UN NIÃ'O? Esto era definitivamente para recordar. Este fic participa en el reto "Hiccup y Astrid" del foro "Canciones del antiguo Berk"

Â¿Celos de un niÃ±o de once aÃ±os? Â¡Debes estar bromeando!

Este fic participa en el reto "Hiccup y Astrid" del foro Â«Canciones del Antiguo BerkÂ»
>Disclaimer: How to train your Dragon es propiedad de Dreamworks, al igual que casi todos los personajes usados en esta histeria... Digo historia.
Â¿Celos de un niÃ±o de once aÃ±os? Â¡Debes estar bromeando!
>Era un dÃa como todos en Berk, frÃo, hÃºmedo y mÃ¡s frÃo y hÃºmedo. Todos hacÃan lo que les correspondÃa hacer, los dragones sobrevolaban por las nubes, Valka convivÃa con ellos en la Academia de Dragones, Patapez daba clases en ella cÃ³mo si les mostrarÃ¡ la octava maravilla del mundo -y tal vez lo hacia- los gemelos peleaban por cualquier idiotez, PatÃ¡n trataba de coquetear con Brutilda, Eret -hijo de Eret- trataba de acostumbrarse a su nuevo dragÃ³n RompeCraneos, BocÃ³n peleaba con su dragÃ³n, Astrid caminaba hacia la academia dispuesta a moldear a niÃ±os con sus conocimientos sobre Nadders y Hipo llevaba de la mano a un niÃ±o de aproximadamente once aÃ±os hacia esta, era hora de comenzar sus clases sobre dragones con referencia a Nadders.
Si, un dÃa normal.
>Bueno, nadie garantizaba que seguirÃa asÃ.
â€"Â¡Miren, es el jefe de Berk!â€" chillÃ³ una niÃ±a de once aÃ±os con trenzas pelirrojas hasta las rodillas.
>â€"Â¡Hipo, que alegrÃa verte por aquÃ!â€" lo saludÃ³ Patapez mientras se acercaba al castaÃ±oâ€" Astrid no ha llegado, Â¿de puritita casualidad sabes donde esta?
â€" Noâ€" negÃ³ el jefe de ojos verdesâ€" creÃ que estarÃa aquÃ.â€" Hipo mirÃ³ al niÃ±o que miraba asombrado la academiaâ€" En fin, tengo un nuevo alumno para

ellaâ€“ Patapez mirÃ³ al niÃ±oâ€“ Se llama Gunther Hamish, y creo que esta ansioso por aprender sobre los Nadders Â¿No es asÃ-, chico?â€“ le preguntÃ³ amistosamente a Gunther.
>â€“Â¡Ooohh claro que si!â€“ exclamÃ³ Gunther con ojos soÃ±adores.â€“ Â¡Me muero por saber mÃ¡s sobre los dragones!
Gunther le llegaba a la mitad del estÃ³mago a Hipo -nadie lo culpaba, Hipo habÃ-a crecido mÃ¡s de la cuenta- tenÃ-a un cabello rubio que a la luz del sol podÃ-as jurar que es blanco, unos ojos grises que parecÃ-an centellear cada vez que los mirabas, una piel blanca y pecas sobre sus sonrosadas mejillas -sin dejar de ser masculino- era adorable, muy adorable, tal vez demasiado como para ser un vikingo, pero eso se verÃ-a cuando llegarÃ¡ la pubertad, la cual hace maravillas con los vikingos de Berk.
>â€“ Genial, porque...
Astrid irrumpiÃ³ en la Academia con cara de preocupaciÃ³n y enojo.
>â€“Â¡Llegue! Â¡Lo siento, lo siento! Â¡Tormenta no querÃ-a llevarme y tuve que pedirle ayuda a casi todos y nadie querÃ-a ayudarme, entonces le pedÃ- ayuda a Valka, pero no estaba en casa! Â¡Ni tampoco Hipo! Â¡Y entonces llega Tormenta y la seÃ±orita me carga para llevarme! Â¡Entonces llegÃ³ y resulta de que ella tiene hambre! Entonces me encontrÃ© con Valka y me dijo que le diera pescado Â¿Â¡Acaso esa mujer esta loca!? Sin ofender, Hipoâ€“ agregÃ³ a modo de disculpaâ€“ Â¡Tormenta no come pescado, come pollo! Â¿Â¡Sabes que pasarÃ-a su dejara de comer pollo!?
â€“ Â¿IrÃ-a mÃ¡s... Lento?â€“ aventuro Hipo asustado por el estado emocional crÃ-tico de su prometida.
>â€“ Â¡Exacto! Â¡Tormenta irÃ-a mÃ¡s lento y perderÃ-amos contra Chimuelo y eso serÃ-a horrible! No te ofendasâ€“ agregÃ³ cariÃ±osamente para Hipoâ€“ En fin...Tuve que ir al Gran SalÃ³n a buscar pollo para Tormenta y por eso me retraseâ€“ terminÃ³ de explicar Astridâ€“ Oh, holaâ€“ saludo a Guntherâ€“ Eh... Â¿Quien es?
â€“ Gunther, tu nuevo alumnoâ€“ respondiÃ³ Hipo, pero Gunther no dijo nada. Se habÃ-a quedado embobado.
>Era la chica mÃ¡s hermosa que habÃ-a visto en su corta vida.
Con tan sÃ³lo fijarse en su rostro te quedabas congelado, sus hermosos ojos azules parecÃ-an dos pedazos de cielo, tenÃ-a unos rasgos casi angelicales que hacÃ-an a cualquiera volar sin necesidad de un dragÃ³n, pecas -bueno, eran demasiado pequeÃ±as para considerarlas como lunares- que solo aparecÃ-an si prestabas tanta atenciÃ³n como Gunther, y ese cabello dorado...
>Era una valkira reciÃ©n caÃ-da del Valhalla en todo sentido.
â€“ Parece que es algo tÃ-midoâ€“ comentÃ³ Hipo sin darse cuenta de como el chico miraba a su prometida.
>â€“ Oh, no importaâ€“ dijo Astrid restÃ¡ndole importancia, se inclino hacia el niÃ±o y dijo con voz amigableâ€“ Hola, soy Astrid y voy a enseÃ±arte todo lo que se acerca de los Nadders.
â€“ Astridâ€“ dijo Gunther embobado y con la voz algo temblorosa por los nervios.
>Hipo <strong>SI<strong> que notÃ³ esto.
>Â¿Que se creÃ-a ese niÃ±o?
â€“ Si, ese es mi nombreâ€“ respondiÃ³ algo confundida Astrid, decidiÃ³ no darle importanciaâ€“ Bueno, ve con los otros, darÃ© mi clase en seguida.
>â€“ Siâ€“ dijo el niÃ±o con el mismo tono de idiota enamorado de antes, Hipo notÃ³ la forma en cÃ³mo la miraba.
Eso no estaba nada bien. **No**.
>Definitivamente no.
Nadie -excepto el- la miraba asÃ-, nadie, Â¿Quien diablos era ese niÃ±o como para ver a SU chica y futura esposa con esa mirada? No tenÃ-a ningÃºn derecho. De hecho, no tenÃ-a derecho de siquiera tomar clases con ella, es mÃ¡s ningÃºn chico deberÃ-a, o chica, las chicas tampoco podÃ-an, y si lo apuran ni los

dragones.
>Porque era <strong>SUYA<strong> y de nadie mÃ¡s.
>"Â¿Â¡En que diablos estas pensado, Hipo!? Â¡Es un niÃ±o!" Se auto regaÃ±o.
â€"Â¡Midgard llamando a Hipo!â€" dijo Patapez chasqueando sus dedos, sacando de sus pensamientos a Hipoâ€" Â¿Estas bien? Te veo algo raro.
>â€" Siâ€" dijo Hipo con los dientes apretados alarmando un poco al robustoâ€" Mejor que nunca.
â€"Â¿Seguro?
>â€" Si Patapez, estoy seguroâ€" le espetÃ³ Hipo a Patapez con un tono agrio, luego se dio cuenta de sus actos y se sintiÃ³ algo avergonzadoâ€" Lo siento, es que estoy tan estresado con lo de ser jefe y eso.â€" se disculpÃ³, pero no dirÃ-a la verdadera razÃ³nâ€" Me tengo que ir, te verÃ© luego.
Patapez no dijo nada -de hecho, habÃ-a aprendido que no se debÃ-a meter con la relaciÃ³n de Hipo y Astrid, menos con sus mÃºltiples problemas- pero algo en el fondo, muy en el fondo, le decÃ-a que algo tenÃ-a que ver ese niÃ±o nuevo.

â€" Bienâ€" dijo Astrid mientras los niÃ±os la miraban con atenciÃ³n -uno mÃ¡s que otros- y caminaban hacia el Nadder Mortal de Astrid, Tormentaâ€" Comenzaremos con lo bÃ¡sico... Â¿Alguien me puede decir que lo mÃ¡s letal de un Nadder?
>â€"Â¡Sus espinas!â€" gritÃ³ una niÃ±a de pelo castaÃ±o algo esponjado y incisivos algo grandes.
â€" Exacto, bien, prosigamos.

>Un rato despuÃ©s, Astrid preparaba todo para irse a chocar con Tormenta y olvidarse de la Academia un rato y quien sabe, tal vez visitarÃ-a a Hipo y quien sabe, tal vez ella le de un par de besos y tal vez el le corresponda; se escucharon unos pasos tÃ-midos, tomÃ³ su hacha y se volteo rÃ¡pidamente, dejando el arma a centÃ-metros de la frente de su atacante, justo rozando el cabello albino de Gunther.
â€" Ah, eres tuâ€" dijo Astrid despreocupadamente bajo el hacha y se acomodo el fleco, haciendo que el niÃ±o se pusiera como un idiotaâ€" Â¿Gunther, verdad?
>â€" Si... Ese es mi nombre, siâ€"dijo el niÃ±o nervioso.
â€" Bueno Â¿Que te trae por aquÃ-? Las clases acabaronâ€" preguntÃ³ Astrid sonriÃ©ndole con amabilidad -a Hipo le gustaba verla tan amable y sonriente, y ella debÃ-a admitir que se sentÃ-a bienâ€" Oh, ya se, seguro buscas a Patapez o a Valka, creo haberlos visto por ahÃ-...
>â€" En realidad te buscaba a tiâ€" la corto Gunther, la rubia se quedo cohibida ante esto.
â€"Â¿Y para que?â€" preguntÃ³ Astrid lentamente, aÃºn estaba cohibida.
>â€" Bueno, yo querÃ-a darte estas floresâ€" Gunther saco de atrÃ¡s unos bonitos tulipanes rojos, acto que conmoviÃ³ y asustÃ³ a la oji azulâ€" Son tan bellas cÃ³mo tu.
Hipo llegÃ³ en ese momento, iba a invitar a Astrid a dar un paseo, y quien sabe, tal vez le compense muy a su manera el haberla recogido.
>No tenÃ-a en mente ver esa escena, pero se quedo simplemente para ver que pasaba.
â€" Oh, son hermosasâ€" Astrid las recibiÃ³, aquel niÃ±o le causaba ternura y algo de miedoâ€" Yo... Emmm... Veras, no creo que...
>â€"Â¿Te han dicho de que ninguna valkira en el Valhalla es tan hermosa como tu?â€" la interrumpiÃ³ Gunther con ojos de cordero degollado.
â€" Pues...
>â€" Porque es verdad
"Â¡Ora si lo mato!" PensÃ³ Hipo, tomando su espada para despuÃ©s tratar de encenderla, pero una voz lo detuvo.

>â€"Â¡Genial! Â¿A quien estamos espiando?â€" preguntÃ³ Brutacio Hipo se dio cuenta de quite estaba mirando a su novia y a un niÃ±o de once

aÃ±os coqueteandole mientras el estaba escondido.â€“ Â¡Mira! Â¡Es Astrid con el niÃ±o nuevo!â€“ exclamÃ³ Brutacioâ€“ Â¿Y porque tienes la espada? Â¿Me harÃ¡s una a mi?â€“ preguntÃ³ emocionado Brutacio.
â€“ Ya te dije que no, Brutacio. Ahora vete.â€“ le espetÃ³ Hipo.
>â€“Â¿Me puedo quedar?â€“ preguntÃ³ el rubio de rastas.
â€“Â¿Te quedaras quieto?
>â€“ No prometo nada.
â€“ Suficiente para miâ€“ acepto Hipoâ€“ Ahora cÃ¡llate y dÃ©jame ver lo que dice ese ingrato.
>â€“Â¿No tiene once aÃ±os?
â€“ Sigue siendo un ingrato.
>â€“ Bueno, si tu lo dices.
Astrid abriÃ³ los ojos sorprendida, no esperaba recibir cumplidos -tenÃa que acostumbrarse, el dÃa de su boda definitivamente recibirÃa muchos*- es decir, los Ãºnicos cumplidos que recibÃa eran los de Hipo, es mÃ¡s, desde que se habÃa hecho novia de Hipo, nadie volvÃa a decirle cumplidos -"Â¡Hipo tiene una espada de fuego, corran! "Â¡Hipo tiene un furia nocturna y es el alfa! Â¡Corran!"- aunque hasta cierto punto nunca faltaba el chico que se querÃa pasar de listo, como un chico llamado por todos como Rudy -jamÃ¡s volviÃ³ a verlo, y bueno, eso era extraÃ±o- pero nada mÃ¡s. Este era un caso diferente, un niÃ±o de once aÃ±os la estaba cortejando.
>Â¡Un niÃ±o que bien y podrÃa ser su hermano!
â€“Â¿Disculpa?â€“ fue lo Ãºnico que pudo articular.
>â€“Es que eres muy hermosa, y realmente talentosa con los Nadders... Eres perfectaâ€“ dijo el niÃ±o suspirando.
Astrid se sonrojo.

>â€“ Bueno, yo...
â€“ Me temo que has flechado mi corazÃ³n de una manera tan... Fuerte.
>â€“ Gunther, dÃ©jame que te...
â€“Â¿Que estÃ¡n haciendo?â€“ preguntÃ³ Brutilda a los chicos, ambos le shusheraronâ€“ No me shusheen
>â€“Â¡CÃ¡llate, estamos viendo como un niÃ±o intenta ligarse a Astrid!â€“ exclamÃ³ Brutacio.
â€“Â¡Uh, mi querer ver eso!

>â€“Â¡CÃ¡llense!
â€“ Hola torpesâ€“ saludo PatÃ¡n llegando al mismo lugar.
>â€“Â¡Shhh!
â€“Â¡No me shusheen!
>â€“ Ya cÃ¡llate, estamos viendo algo importante.
â€“Â¿Y que es eso tan importante?
>â€“ El niÃ±o nuevo se enamoro de Astrid y la esta cortejando.
â€“ Uy, a ver
>â€“ Oigan creo que ya somos muchos Â¿No?â€“ preguntÃ³ Brutacio.
â€“Â¿Que hacen todos ahÃ?â€“ preguntÃ³ Patapez llegando

>â€“Â¡SHHH!
â€“Â¿Porque me shushean?
>â€“ Astrid esta siendo cortejada por un niÃ±oâ€“ explicÃ³ Brutilda
â€“Â¿Enserio?
>â€“ Muy bien, al siguiente que hable de eso lo quemare con estoâ€“ los amenazÃ³ un muy irritado Hipo con su espada.
Todos se callaron.
>â€“ Me preguntÃ³ si usted tambiÃ©n siente lo mismo mi lady...
â€“Â¡AgÃ¡rrenlo! Â¡AgÃ¡rrenlo!â€“ chillÃ³ Brutilda mientras Brutacio, PatÃ¡n, y Patapez agarraban a Hipo por todos lados para que no corriera a matar al niÃ±o, este proclamaba insultos a todo pulmÃ³n -palabras impropias de un caballero- y de no ser por la enorme mano de Patapez, tanto Astrid como Gunther lo escucharÃan.

>SÃ³lo se le entendÃan dos palabras:
â€“Â¡Lo mato! Â¡Lo mato!

>â€“Â¡Hipo, cÃ¡lmate!â€“ gritÃ³ por lo bajo Patapez.
â€“ SerÃ¡ muy

debilucho y lo que quieran pero este sujeto es fuerteâ€" murmurÃ³ por lo bajo PatÃ¡n. Brutacio -que por alguna estÃºpida razÃ³n sostenÃ-a las piernas de Hipo- asintiÃ³
>â€" Â¡Hijo de su pmjmmjmjmjh!
â€"Â¡Esta diciendo algo!
>Astrid se sonrojo un poco mÃ¡s, Gunther parecÃ-a orgulloso de si mismo Â¡HabÃ-a logrado que se sonrojara! Era buena seÃ±al Â¿No?
â€" Bueno, Gunther... Yo lo que trato de decir es que tengo novioâ€" explicÃ³ Astrid con la mayor suavidad que le era posible en ese momento, pero siendo directo.â€" Lo siento, pero amo a mi chico y... Aprecio lo que haces por mi, es extraÃ±o, aunque lo aprecioâ€" admitiÃ³.
>â€"Â¿Dices que no podemos amarnos por el?â€" PreguntÃ³ Gunther.
â€"Â¡Suelmame!â€" PidiÃ³ Hipo aÃºn con la mano de Patapez en su boca.
>â€" Cuando te calmes.
Hipo rodÃ³ los ojos.
>â€"Â¡No! no es lo que trataba decir...
â€"Â¡PelearÃ© por ti, Astrid! Â¡Nuestro amor serÃ¡ eterno!â€"VociferÃ³ el niÃ±o rubio antes de irse. Dejando a Astrid confundida.
>â€" Admitan que es algo tiernoâ€" dijo Brutilda, recibiÃ³ una mirada asesina por parte de Hipoâ€" No y ya entonces.
â€"Â¿Me sueltas?â€" preguntÃ³ Hipo una vez que se libro de la mano de Patapez de su boca.

>â€"Â¿Ya estas mejor?
â€" Si, ya entendÃ- la lecciÃ³n Â¿Me sueltan?â€" pidiÃ³ Hipo.
>Los chicos lo soltaron, una vez libre Hipo encendiÃ³ su espada y se dirigiÃ³ hacia la arena.
â€"Â¡LO VOY A MATAR!â€" escuchÃ³ Astrid

>â€"Â¿Hipo?â€" preguntÃ³ ella.
â€"Â¡HIPO, ESPERA!
>â€"Â¡LO VOY A MATAR! Â¡VOY A QUEMARLE TODO SU INOCENTE ROSTRO Y LUEGO LE HECHARE SU CADÃ•VER A LOS BUITRES!
â€"Â¡Que asco!â€" exclamÃ³ la voz de Brutilda.
>â€"Â¡ay no!â€" exclamÃ³ Astrid.
â€"Â¡Primo cÃ¡lmate!â€" gritÃ³ PatÃ¡n.
>â€"Â¡NO, TENGO UNA MEJOR IDEA; LE PEDIRÃ‰ A CHIMUELO QUE TRAIGA A TODOS LOS DRAGONES PARA QUE LO INCINEREN VIVO!
â€"Â¡Ya me esta dando miedo!â€" gritÃ³ Brutacio.
>Astrid corriÃ³ habÃ-a de estaban ellos, encontrando a Brutacio sujetando las piernas de Hipo, a Brutilda sujetando su torso, a Patapez sujetado los brazos y a PatÃ¡n quitÃ¡ndole la espada de fuego -o al menos tratando-. Ellos al verla se sorprendieron y la miraron suplicantes.
â€"Â¡Llama a Gothi y a BocÃ³n!â€" pidiÃ³ Patapez.

>â€"Â¡Ayudanos!â€" pidiÃ³ Brutilda realmente asustada.<p>

Era exactamente la una de la tarde y ya habÃ-a pasado una hora desde el ataque de celos de Hipo, ahora el se encontraba sentado en el sillÃ³n de la casa de Astrid mientras tomaba un tÃ© especial que le habÃ-a dado Gothi -aunque BocÃ³n no le dijo para que servÃ-a- se sentÃ-a mÃ¡s relajado y muchÃ-simo menos enojado.
>â€" Lo que hice estuvo muy malâ€" se disculpÃ³ Hipo, Astrid volteo a verlo y hizo una mueca sarcÃ¡stica.
â€"Â¿Tu crees?â€" preguntÃ³ sarcÃ¡sticamente la rubia.
>â€"Â¿Estas enojada conmigo, verdad?â€" preguntÃ³ Hipo, Astrid suspirÃ³.
â€" Un poco.
>Silencio incÃ³modo
â€"Â¿Me perdonas?â€" preguntÃ³ Hipo de manera tierna y con ojos llenos de remordimiento, Astrid sonriÃ³ Â¿Como diantres le hacia el para derretir su corazÃ³n y hacer gelatina sus piernas? Se sentÃ³ en las piernas de el y le dio un fuerte golpe en el brazo.â€" Â¡Auch! Te pedÃ- perdÃ³n Â¿Porque...?
>â€" Esto es por ser tan posesivo conmigo... Y esto por ser tan

tiernoâ€“ Astrid le dio un beso en los labios que el castaÃ±o no dudÃ³ en corresponder.
Toc Toc.
>"Â¡Esto tiene que ser una broma!" PensÃ³ Hipo mientras se separaban.
â€“ No abrasâ€“ le pidiÃ³ Hipo.
>â€“ Tengo que hacerlo, no debo tardar.â€“ Astrid se levantÃ³ y abriÃ³ la puerta, encontrÃ¡ndose con Finn, un niÃ±o con cabello negro y grandes ojos azulesâ€“ Hola Finn. Â¿Que traes ahÃ-?
â€“ Errr... Gunther le manda esto, seÃ±orita Astridâ€“ dijo el niÃ±o educadamente y con un paquete en sus manos, Astrid lo tomÃ³.
>â€“ Finn puedes decirme sÃ³lo Astrid.
â€“ Bueno, yo... Mejor me voyâ€“ acto seguido el niÃ±o corriÃ³ hacia su casa, Astrid abriÃ³ el paquete y se sorprendiÃ³ de sobremanera.
>â€“Â¡Por todos los dioses! Â¡Chocolate!â€“ exclamÃ³ Astrid mientras alzaba una tableta de chocolate y la miraba con deseos de comerlaâ€“ Bien, debo admitir que se esta esforzando.
â€“Â¿Que?â€“ preguntÃ³ Hipo incrÃ©dulo por la reacciÃ³n de su noviaâ€“ Â¿Te conquista con chocolate? Â¡Yo hice eso hace un par de aÃ±os!
>â€“ Ah, ciertoâ€“ recordÃ³ Astridâ€“ Bueno, al menos no me hizo una canciÃ³n o me canto un poema.
Entonces desde afuera se escuchÃ³:

><em>**"Por bravo cielo volarÃ©... Caerme yo no temo<em>"

>â€“Â¡Ooohh esto no puede ser cierto!â€“ exclamÃ³ Hipo.
â€“Â¿Eso es una guitarra?â€“ preguntÃ³ Astrid sorprendidaâ€“ Â¿CÃ³mo es que ese niÃ±o logrÃ³ conseguir una guitarra y aprender a tocarla?

>â€“Â¡Es el colmo!â€“ gritÃ³ Hipoâ€“ Â¡Primero te dice "mi lady" y no puede hacer eso porque eso es entre tu y yo! Â¡ AdemÃ¡s de que yo lo invente!â€“ agregÃ³â€“ Â¡Te manda chocolate, cosa yo hice antes! Â¡Y luego te canta la canciÃ³n que yo escribÃ- para ti!
â€“ TÃ©cnicamente, BocÃ³n te dio la idea de usar la canciÃ³n de tus padres para que tu la adaptarasâ€“ opino Astrid.
>â€“Â¡Sigue siendo nuestra canciÃ³n! Â¡De nosotros y no de ese...!â€“ Hipo cayÃ³ en la cuenta de que no podÃ-a insultarloâ€“ Â¡De ese niÃ±o!
â€“Â¡Wow! Â¿Hipo Horrendous Haddock III esta celoso de un niÃ±o de once aÃ±os?â€“ preguntÃ³ Astrid, divertida por su descubrimiento algo bizarro.
>â€“Â¿Que?â€“ dijo alargando la e de la pregunta con un tono algo agudoâ€“ Â¿Yo? Â¿Celos de un niÃ±o de once aÃ±os? Â¡Debes estar bromeando!â€“ se burlÃ³ Hipo, Astrid sonriÃ³ como si lo retarÃ¡.
â€“ Bueno, entonces no te molestara en absoluto que abra la puerta y de ir a darle las gracias por la serenataâ€“ Astrid lo reto.
>â€“ Adelanteâ€“ dijo Hipo con un toque de sarcasmo.
Astrid se dirigiÃ³ a la puerta y la abriÃ³, Gunther al verla se puso nervioso y dejÃ³ de tocar, bajo la guitarra y hizo una reverencia.
>â€“ Hola Gunther.
â€“ Astrid, mi dulce valkiraâ€“ saludo el niÃ±o con tono digno de un caballeroâ€“ VengÃ³ a ofrecerte el tener una cita conmigo, esta noche Â¿Aceptas?
>Astrid sonriÃ³ y mirÃ³ a Hipo, este los miraba indiferente, aunque por dentro se estaba muriendo de celos, Astrid ensanchÃ³ un poco mÃ¡s su sonrisa, decidida a darle una lecciÃ³n a Hipo y le dijo a Gunther en un murmuro:
â€“Â¿Y me dejaras en paz?
>â€“ Si, solo necesito una citaâ€“ respondiÃ³ el niÃ±o rubio.
â€“ Esta bienâ€“ acepto Astrid en un tono mÃ¡s alto.
>â€“Â¡Genial! VendrÃ© por ti antes de ver el atardecerâ€“ prometiÃ³ el oji gris casi saltando de la alegrÃ-aâ€“ Hasta entonces.
Y se fue, Astrid cerrÃ³ la puerta y...
>â€“Â¡SI! Â¡YUHUUUU!
Astrid riÃ³ un poco por aquello. Hipo estaba que hervÃ-a de celos, pero no dejaba que su novia lo nÃ³tase.

>â€“ Bueno Â¿Que haces aquÃ-?â€“ le preguntÃ³ descaradamente la oji azulâ€“ Tengo que arreglarme.
â€“Â¿Puedo saber para que?â€“ preguntÃ³ amargamente Hipo.
>â€“ Tengo una cita.<p>

Era casi la hora del atardecer, el rubio casi albino caminaba con la chica de ojazos azules por un prado del bosque donde se podÃ-a ver perfectamente el atardecer -tenÃ-a que admitir que el niÃ±o se habÃ-a lucido- ella estaba tensa, Hipo se habÃ-a ido de su casa dando un fuerte portazo, al principio la rubia no le tomÃ³ mucha importancia, pero luego el remordimiento llegÃ³ haciÃ©ndola sentir culpable. Varias veces creyÃ³ que Hipo llegarÃ-a disculpÃ¡ndose -cÃ³mo siempre hacÃ-an cuando peleaban- pero no. Nada.
>Cuando fue la hora del almuerzo busco a Hipo por todo el gran salÃ³n, cuando lo encontrÃ³, la ignoro por completo -tuvo que sentarse con los gemelos Â¡Con los gemelos!- y sinceramente eso dolÃ-a mÃ¡s que dos mil puÃ±ales en su corazÃ³n. TenÃ-a deseos de llorar y ir a golpearlo, luego besarlo y golpearlo de nuevo.
Justo ahora estaba junto a Gunther esperando el atardecer, este permanecÃ-a en silencio mientras disfrutaba el momento, "al menos alguien si esta disfrutando esto" pensÃ³ Astrid.
>â€“ Te veo tensaâ€“ rompiÃ³ el silencio el niÃ±o, Astrid lo mirÃ³. Maldijo por su suerte y la atenciÃ³n que le brindaba el chico tan parecida a la de Hipoâ€“ Â¿Te pasa algo?
Astrid dudÃ³ el decirlo. DespuÃ©s de tantas cosas hoy, serÃ-a que un chico de once aÃ±os divulgarÃ¡ por todo el pueblo diciendo que la gran y ruda Astrid Hofferson extraÃ±aba a su comprometido. Si serÃ-a que podÃ-a pasarle.

>â€“ No, no es nada, es sÃ³lo...â€“ Astrid no estaba segura de porque tenÃ-a el estÃºpido deseo de llorar, pero estaba harta de elâ€“Nada.â€“ corto.
â€“Â¿Es el, verdad?â€“ preguntÃ³ Gunther. Astrid al principio se sorprendiÃ³, aquel chico si que era atento y muy listo, sonriÃ³ con tristeza y asintiÃ³.â€“ Â¡Vaya! Â¡El de verdad tiene suerte!â€“ exclamÃ³ el rubio con algo de admiraciÃ³nâ€“ Â¿Quien es el afortunado?
>â€“ Hipo, el jefe de Berkâ€“ respondiÃ³ la oji azul
â€“Â¿Â¡El hÃ©roe de Berk!?â€“ preguntÃ³ Gunther incrÃ©dulo, Astrid asintiÃ³â€“ Â¡Santo OdÃ-n!â€“ exclamÃ³ Gunther, mÃ¡s que emocionadoâ€“ Y debes quererlo mucho Â¿No es asÃ-?
>â€“ Exactoâ€“ admitiÃ³ Astrid, acomodÃ¡ndose el flecoâ€“ Aunque es algo celoso y es un flojo por las maÃ±anasâ€“ dijo divertidaâ€“ Nos casaremos este verano.
â€“ Bueno, lamento si lo hice enojar por estoâ€“se disculpÃ³ apenado Guntherâ€“ Es que eres muy bonita y... bueno yo pensÃ©...
>Astrid riÃ³ y lo interrumpiÃ³:
â€“ Me recordaste mucho a Hipo cuando comenzÃ³ a cortejarmeâ€“ comentÃ³ la rubiaâ€“ Las idas a el bosque a ver el atardecer, el chocolate, las canciones... Los piroposâ€“ Astrid riÃ³ por el comentario y el chico la imitoâ€“ Sigue asÃ- y conseguirÃ¡s a la chica de tus sueÃ±os de inmediato. Porque, debe haber otra chica aparte de mi Â¿Verdad?
>â€“ Puesâ€“ el albino se sonrojo y la rubia lo muro pÃ-caraâ€“ Hay una chica...
â€“ Dime, no le dirÃ© a nadie.
>â€“EydÃ-sâ€“ respondiÃ³ Guntherâ€“ La pelirroja de trenzas largas.
Astrid hizo un gesto de triunfo.
>â€“ Loquilloâ€“ riÃ³ Astrid divertidaâ€“ Bueno, si puedes llevarme a mi casaâ€“ pidiÃ³ Astridâ€“ Tengo una disculpa pendiente.
â€“ Con gusto, amable seÃ±orita.
>Astrid volviÃ³ a reÃ-r, aquel niÃ±o comenzaba a agradarle.<p>

â€“ Dime, Chimuelo, Â¿Que tiene ese niÃ±o que no tenga yo?â€“ le

preguntÃ³ Hipo a su dragÃ³n, este rodo los ojos, harto de que su hermano hablarÃ¡ de esa crÃ-a de humano y de la linda chica rubia todo el tiempo, es mÃ¡s, sÃ³lo querÃ-a que lo dejasen dormir, estaba cansado y siestecita no le harÃ-a daÃ±o. Pero no, tenÃ-a que escuchar todo lo que decÃ-a su hermano.
>Muy bien, si la linda chica rubia no venÃ-a y arreglaba los asuntos emocionales humanos de su hermano lo quemarÃ-a -Naaah, mentira, no hay que ser tan drÃ¡sticos- o le cerrarÃ-a la boca de una buena vez.
PodrÃ-a llevarlo a los acantilados... O podrÃ-a...

>Â¡Alerta! Â¡Olor nuevo!
SiguiÃ³ olfateando y identificÃ³ el olor rÃ¡pidamente, genial, la linda chica rubia estaba en la casa de su hermano -Â¡Rayos!, vino sin Tormenta- eso significaba que habrÃ-a apareamiento esta noche**.
>O lo que sea que hacÃ-an los humanos al reconciliarse.
Por cierto... Â¿De que estaba hablando su hermano?
>â€“ Bueno, es que es un niÃ±o y...
Toc Toc.
>â€“ Hipoâ€“ se escuchÃ³ la voz de Valka detrÃ¡s de la puertaâ€“ Astrid viene a buscarte, Â¿Le digo que esta o que...?
â€“ Hazla pasarâ€“ respondiÃ³ Hipo cÃ³mo si dijera: "Pues ya que".
>Valka abriÃ³ la puerta.
â€“ MÃ¡s te vale que haya boda despuÃ©s de esto, es un problema de los dos y tienen que arreglarlo.â€“ dijo la castaÃ±a con un tono algo amenazador y cerrÃ³ la puerta.
>Hipo resoplo.
Pasos. Un suspiro y luego...
>Toc Toc.
â€“ Â¿Hipo?â€“ preguntÃ³ una voz detrÃ¡s de la puerta.

>â€“ Pasaâ€“ su voz sonÃ³ seca, preocupando un poco a la rubia.
Ella entrÃ³ y se encontrÃ³ con el cara a cara, estaba lista para decir su disculpa de una vez por todas.
>Â¡Al demonio su discurso y su orgullo!
â€“ Hipo, vengo a que... Mmmmâ€“ los labios de su novio la callaron de improviso mientras este la sujetaba por la nuca. Cuando se separÃ³ de ella la mirÃ³ con una mirada llena de arrepentimiento.
>â€“ PerdÃ³name, fui un idiota, posesivo y egoÃ-sta que...â€“ comenzo Hipo, Astrid lo interrumpiÃ³.
â€“ No, es mi culpa yo... te hice enojar y fue egoÃ-stalo que...
>â€“ Te pido de rodillas que me perdones.
â€“ Te perdonarÃ© su tu me perdonas.
>â€“ Esta bien, te perdono
â€“ Te perdono.
>Se dieron otro beso, esta vez mÃ¡s largo que el anterior.
â€“ Te amo, Â¿Lo sabÃ-as?
>â€“ Si... Aunque sigo creyendo que eres un idiota.
â€“ Soy el idiota que quieres.
>â€“Â¡Exacto, Haddock! Â¡Exacto!<p>

ÂºÂºÂº

Tararara tan tan
>(inserte tono de finalizaciÃ³n de canciÃ³n de mariachi)
CumplÃ-! No cÃ³mo uno quisiera pero... Hey, se hace lo que se puede!
>Hice este fic porque bueno, cÃ³mo leyeron arriba estoy en un reto y si tu perteneces al grupo me encantarÃ-a que me dijeras que te pareciÃ³ y si no, pues tambiÃ©n.
Acepto crÃ-ticas destructivas y si quieren constructivas.
>*De acuerdo con algo que leÃ- de los Vikingos, resulta de que antes de ir al altar todos conocidos de la novia (creo) sean casados o no, le tienen que decir piropos hasta que llegue con el novio. Chistoso Â¿no?
**Fragmento de una canciÃ³n que estoy modificando, mÃ¡s exactamente la canciÃ³n "En las danzas y en los sueÃ±os" luego veo si este fic tiene pre-cuela o no... No se lo pensarÃ©...

>***El mundo conspira para que escriba un Lemmon Hiccstrid... Pero mira que usar a Chimuelo... Â¡TraiciÃ³n! (Naaah, no se crean)
Ron: Oye yo no salÃ-
>Yo: Es porque firmaste un contrato que decÃ-a que solo podÃ-as salir en mi fic Jelsa y en el Phinbella.
Ron: Â¡Rayos!
>En fin, gracias por leer. De verdad, mil gracias.
Saludos!

End
file.